

# Prioridades sobre ovnis















Prioridades



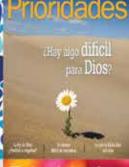


Leer... de leer



























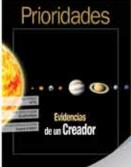
















Además de leer, toda la familia podrá relacionarse con Dios cada día.



# Ya están disponibles los devocionales



para toda la familia



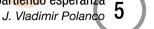
Adquiéralos en la librería IADPA más cercana.





Antes de comenzar

15 años compartiendo esperanza





oridades

**Prioridades** 

**Dios existe** (Prioridades enero 2005) Nathan Brown

Clínica abierta

El insomnio Dr. Elmo Rodríguez 8



¿Se fue

Biblia abierta

¿Exige Dios perfección de sus hijos?

Jorge L. Rodríguez 9



Resoluciones de nuevo año para ayudar a «mis hermanos más pequeños» 10

Licia Rothermel

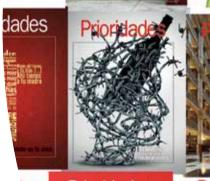
# Contenido

**Tres** máximas esenciales para comenzar el Año Nuevo 12

Victor Parachin

Nadie como Jesús

Punto de referencia Fernando Zabala 15



**Prioridades** 



Fácil y bueno

Jesús y Marta Alejandro Bullón **16** 

La Palabra de Dios y el síndrome de Procusto Roberto Herrera 17

ioridades

Priorida · n estaria loco

y to también:

La Palabra que alegra el corazón

Cómo hablar bien en público Primera parte 19 Francesc X. Gelabert



# Antes de comenzar



Director de Prioridades.

ARA QUÉ UNA REVISTA MÁS?», así inició el Dr. Fernando Zabala, el primer director de Prioridades, el primer editorial de esta revista. A reglón seguido, él mismo ofreció la respuesta al presentar la razón de ser de esta publicación: «Comunicar a sus lectores el profundo interés que Dios tiene de guiar, sanar y salvar a cada miembro de la raza humana». 1

Quince años después de la aparición de nuestro primer número podemos decir que hemos visto la mano de Dios obrar en y a través de Prioridades. En cierta ocasión me tocó participar en un programa de radio, y una oyente nos contó que mientras buscaba material en los estantes de la biblioteca de una escuela pública de su país, sus dedos se movieron directamente hacia una revista Prioridades, cuyo contenido la guio a comprender la vigencia del sábado como cuarto mandamiento de la ley de Dios. Una persona cuyo matrimonio se hallaba a punto de colapsar, con sus ojos húmedos me agradeció

porque la lectura de un artículo publicado aquí, le ayudó a *sanar* su deteriorada relación matrimonial. Y con mucha emoción un amigo me comentaba respecto a cómo su vecino aceptó a Jesús como su *salvador*, gracias a PRIORIDADES.

No hay palabras, ni tinta ni papel para compartir aquí los testimonios de hombres y mujeres a los que Prioridades, de una u otra manera, les ha cambiado la vida. Saber que mes tras mes llegamos a gente que nos

necesita, nos impulsa a seguir manteniendo en alto la misión con la que inició esta revista hace quince años. En la actualidad, Prioridades tiene una tiraje mensual cercano a los cuatrocientos mil ejemplares, se publica en cinco idiomas —inglés, francés, español, holandés y papiamento— y se distribuye en más de cuarenta países. Sabemos que cada párrafo, cada imagen, cada página constituye una maravillosa oportunidad para que sigamos compartiendo esperanza con los que viven «sin Dios y sin esperanza» (Efesios 2: 12). Y es nuestro deseo que a cada lector el Padre celestial le otorgue «abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo» (Romanos 15: 13). (P)

Escriba su opinión sobre este editorial a: Prioridades@iadpa.org.



<sup>1. «</sup>El compromiso de una misión», Prioridades (enero 2005), p. 3; la cursiva es nuestra.

...hace 15 años

# Tiernamente fuerte o fuertemente tierno

Roland Buyck

IN DUDA EN ALGÚN momento usted ha pasado junto a un padre joven que empuja un coche de bebé, o lleva a un niño pequeño a dar un paseo. ¡Tal vez usted sea uno de ellos! En otras épocas esto se hubiese visto extraño. Hoy en día los padres jóvenes usan ropa unisex, y algunas mujeres que conocemos llevan el cabello cortado en capas y caminan con paso firme y decidido.

"Es la moda", dirá usted. Algunas mujeres afirman haberse "liberado". Se proponen mantener los privilegios de ser mujer mientras se benefician, al mismo tiempo, de las ventajas de los hombres (si es que aún existen ventajas y privilegios en nuestra época, cuando todos los requerimientos sociales son a menudo difíciles de sobrellevar). Sin embargo, detrás de esa actitud un poco dura y artificial de parte de la mujer que aspira a ejercer su carrera, siempre está la de aquella que desea ser amada y que anhela encontrar un compañero con quien compartir su vida. No obstante, esta persona tiene temor de "perderse" como lo hicieron las madres en el pasado.

¡Qué cambios han ocurrido en tres o cuatro décadas! No hace mucho un reportero recordó la década de 1980 como la época cuando se "encendió el fuego" de la revolución feminista. ¿Cuál ha sido la situación para el hombre desde entonces? ¿Se ha sentido rebajado al competir o compararse con las mujeres que trabajan, suben todos los escalafones, y se encuentran en casi todos los deportes y profesiones?

El está consciente de que muchas mujeres obtienen cada vez mayores logros, y acepta esta nueva circunstancia de buena gana. Por otro lado, el padre se interesa cada vez más en sus hijos, toma parte en el parto de la esposa y contribuye con las labores domésticas. Ya para muchos hombres no existe el repetido cliché de que "el hombre es superior a la mujer" y, por lo tanto, debe ejercer sobre ella una autoridad que no se ha ganado.

Otros hombres, sin embargo, temerosos de no poder igualarlas, llegan
a perder confianza en sí mismos y
dudan de su hombria. Así, ocurre que
muchos jóvenes se sienten incómodos
cuando se encuentran en compañía de
una chica a la que le gustaria cortejar
para hacerla su esposa. Es posible que
por esa razón cada vez más hombres
jóvenes permanecen solteros mucho
más tiempo.

Hace poco una madre me comentó lo siguiente: "¿No será posible tener seminarios para enseñar a nuestros hijos cómo cortejar a una chica? Yo le repliqué que hoy en día muchas chicas esconden su romanticismo. Con inteligencia y valentía, un joven siempre puede ganarse a la dama que le atrae. El amor está en el corazón de todos los seres, pero mientras más obstáculos se le pongan, más desafiante será hacerlo salir a flote.

Ahora pregunto: ¿Qué imagen de hombre, marido o padre será la mejor para nuestros niños? Si durante el siglo pasado el hombre fue mostrado como un ser refinado en 1925; y como uno que quiere ser muy masculino en 1950, ¿cómo será en el siglo 21? ¿Como el hombre que nos presenta a menudo la publicidad actual?

Un hombre fuerte es también un hombre de convicciones, que sostiene lo que cree: en Dios y en todo lo que es verdad. Tendrá el valor suficiente para defender sus convicciones con integridad moral, brindándole así a su familia la seguridad que necesita.

¿O existirá alguna otra condición mucho más envidiable para él?

# Un hombre: Lo veo hecho de fortaleza y ternura

Un hombre fuerte se distingue primeramente por su dominio propio. Es alli donde reside su hombría. Al colocar sus emociones, sus sentidos y su cuerpo bajo el control de la mente y del Espíritu Santo, se mantendrá en buenas condiciones para resistir las tentaciones de nuestra época.

Un hombre fuerte es también un hombre de convicciones, que sostiene lo que cree: En Dios y en todo lo que es verdad. Tendrá el valor suficiente para defender sus convicciones con integridad moral, brindándole así a su familia la



seguridad que necesita. Apoyará a su esposa en su autoridad hacia los niños, y será capaz de decir: "No, no es bueno que vayamos en esa dirección".

Este hombre no es ni obstinado ni terco; es un hombre constructivo que conoce los materiales que se necesitan para construir una vida. Tiene confianza en la vida porque sabe que Dios trabaja en ella, así como en la de su familia. Sabe cómo crear confianza, asignando responsabilidades a cada uno y permitiéndoles el derecho de cometer errores.

Un hombre tierno es primero circunspecto, porque conoce las consecuencias de sus palabras y de sus acciones. Será de vital importancia ser honesto consigo mismo. Sus palabras nunca serán: "¡Haz lo que te digo y no lo que yo hago!", pues siempre será integro, por medio de la verdad. cada uno de sus seres queridos, pues sabe que la vida familiar se basa en las relaciones. Hará el esfuerzo de conversar con su esposa y sus hijos, tomando interés en las actividades diarias y la vida de cada uno de ellos. Con amabilidad y cortesía sabrá escucharlos, apreciarlos y animarlos. Eso es tomarlos en cuenta. Raramente un niño es agresivo si siente que es respetado. Una esposa se siente más fuerte cuando es apoyada como madre. Al ver a su esposo como un hombre cooperador, quien no sólo acepta tomar parte en las labores del hogar, sino que comparte las decisiones que deben tomarse juntos, tendrá la sensación de tener a su lado a un hombre fuerte y a la vez tierno, en el que puede apoyarse. Su admiración será mayor, y el amor que comparten también será tierno y fuerte.

La cooperación encuentra el equilibrio con la autoridad. Nos da el equilibrio correcto entre la fuerza y la ternura. Ciertamente no será un hombre perfecto, pero en su lucha por desarrollar el carácter de Cristo, de quien se dijo, "¡He aquí el hombre!", puede estar seguro de que contará con el apoyo divino, para alcanzar un progreso constante en su vida como hombre.

A través de la vida cambiamos constantemente en el proceso de maduración. Este siglo veintiuno necesita de hombres que sean fuertes, pero tiernos al mismo tiempo. ②

Roland Buick es especialista en Psicología Familiar. Ha servido como pastor de iglesia, director de colegio, consejero de jóvenes y orador de programas de radio para la familia. Reside en Francia.



# Dr. Elmo Rodríguez

Doctor en Medicina, es el orador del programa radial «Clínica abierta» y director del Departamento de Salud de la Iglesia Adventista en la zona metropolitana de Puerto Rico.

# **∃** insomnio

# ¿Puedo enfermarme por falta de sueño?

Es probable que debido a alguna preocupación, un viaje o un compromiso importante usted haya tenido una «mala noche». Quizá hasta se sienta cansado al despertar. Sin embargo, cuando esto se repite con frecuencia y mina su energía y afecta su estado de ánimo, salud, desempeño laboral y calidad de vida, es probable que usted padezca de insomnio.

El insomnio puede causar dificultad para conciliar el sueño (quedarse dormido) o mantenerlo, o puede hacer que usted se despierte demasiado temprano y no pueda volver a dormir. En algunas personas esto quizá ocurra durante varios días o semanas; pero cuando dura un mes o más, es probable que esté asociado a otras afecciones y se le denomina insomnio crónico.

Las causas más frecuentes de insomnio crónico son:

- El estrés, las preocupaciones o los traumas, ya que pueden mantener la mente activa durante la noche.
- Los viajes que abarcan varios husos horarios.
- El trabajo en turnos nocturnos o en turnos cambiantes.
- La irregularidad de la hora de acostarse, las siestas.
- Ejercitarse antes de ir a la cama.
- Ingerir alimentos poco antes de acostarse.

Además el insomnio crónico puede estar asociado con enfermedades como el dolor crónico, cáncer, diabetes, enfermedades cardíacas, asma, hipertiroidismo, párkinson, alzhéimer, apnea del sueño y el síndrome de piernas inquietas. También puede ser provocado por determinados fármacos, algunos antidepresivos, ciertos medicamentos para el asma y la presión arterial y algunos analgésicos. Hay productos que sirven para combatir la alergia y el resfriado que también pueden alterar el sueño. El tabaco, el alcohol, el té y las bebidas cafeinadas pueden impedir que conciliemos el sueño.

# ¿Qué podemos hacer si padecemos de insomnio?

- Tomar un baño de pies caliente, o un baño completo de agua tibia, antes de acostarse favorece la conciliación del sueño y que se alargue su tercera y cuarta etapa.
- Evitar el consumo de chocolate, café y bebidas cafeinadas, así como las que contengan té (*Camellia sinensis*).

- No consumir durante la cena productos ricos en vitamina C, como las frutas y jugos cítricos, kiwi, melón, fresas, brócoli, pimiento, tomate y hojas verdes oscuras.
- Evitar el consumo del glutamato monosódico, la comida grasosa, los carbohidratos refinados, los aditivos y conservantes químicos.
- Verificar los fármacos, pues algunos de ellos interfieren con el patrón de sueño.
- El ejercicio físico que produce un cierto cansancio, sin llegar al agotamiento, facilita un sueño reparador.
- Escuchar sonidos suaves y repetitivos —como los de un ventilador, aire acondicionado o extractores—, o una música relajante suave, pueden ser efectivos para inducir el sueño.
- Acostarse temprano y a una hora fija, de tres a cuatro horas antes de la medianoche; y levantarse después de seis a nueve horas de descanso. Ello contribuye a fijar nuestro reloj biológico.
- Programar las actividades de tal manera que no interfieran con las horas de dormir.
- Sustituir las preocupaciones por una meditación bíblica, por lo menos veinte minutos antes de acostarse.
- Tomar una infusión de tres hojas de naranja propicia el sueño y no tiene efectos secundarios.
- Beber tés herbáceos de lúpulo, menta, raíz de valeriana, manzanilla, hierba de San Juan (St. Johnswort) y pasiflora han demostrado ser útiles para esta afección.

Vaya a la cama apropiándose de esta fragante promesa bíblica: «Yo me acuesto tranquilo y me duermo en seguida, pues tú, Señor, me haces vivir confiado» (Salmo 4: 8). (P)



Escriba su opinión sobre esta sección a: Prioridades@iadpa.org.

Editor asociado de PRIORIDADES.



EAN USTEDES PERFECTOS, como su Padre que está en el cielo es perfecto» (Mateo 5: 48). Jesús no pudo haberlo dicho más claramente. Esta declaración ha inquietado a muchos creyentes durante los últimos veinte siglos. ¿Exige Dios que yo sea perfecto así como él es perfecto? ¿Cómo podemos nosotros, seres humanos pecadores, asemejarnos al Dios santo y sin mancha? Analicemos en estas breves líneas qué quiso decir Jesús con estas palabras y cómo podemos alcanzar el ideal del Maestro.

# El discurso maestro de Jesucristo

La declaración que estamos estudiando no es una frase aislada de las Escrituras, sino que forma parte del Sermón del Monte, el discurso más influyente de todos los tiempos. Este sermón se encuentra registrado en los capítulos 5-7 de Mateo e incluye las Bienaventuranzas (Mateo 5: 3-12), enseñanzas sobre la ley (5: 17-48), la limosna (6: 1-4), la oración (6: 5-15) y el ayuno (6: 16-18), entre otras. La orden de ser «perfectos» se encuentra en la conclusión de una serie de antítesis que Jesús introduce con la fórmula «ustedes han oído que a sus antepasados se les dijo... Pero yo les digo» (Mateo 5: 21-22, 27-28, 31-32, 33-34, 38-39, 43-44). En esta serie de contrastes Jesús «profundiza la aplicación de la enseñanza de la Escritura del Antiguo Testamento»¹ y lleva la ley a su máxima expresión.

La última de estas antítesis tiene que ver con el amor al prójimo. Por la forma como Jesús repite el dicho, «ama a tu prójimo y odia a tu enemigo» (Mateo 5: 43), parece que «prójimo» era entendido como «amigo», en referencia a una relación personal positiva²; sin embargo, Jesús amplía el significado de «prójimo» y lo extiende para que incluya aun a los enemigos. Cuando amamos a nuestros enemigos, dice Jesús, entonces seremos «hijos» de nuestro Padre celestial, pues él «hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mateo 5: 45). Es en ese contexto en el que se nos insta a ser «perfectos». Ahora bien, amar al enemigo puede parecer tan imposible como ser perfecto, pero Jesús tiene en mente otro tipo de perfección del que estamos acostumbrados a pensar.

# Un nuevo tipo de perfección

Cuando entendemos la orden de Jesús en su contexto inmediato nos damos cuenta de que «perfecto» no se refiere a la ausencia total de defectos, sino como la presencia de una virtud superior, similar a la de Dios (Mateo 5: 45). En el Antiguo Testamento Noé fue considerado perfecto (Génesis 6: 9) y Abraham recibió la encomienda de serlo (Génesis 17: 11, RV95), a pesar de que ambos cometieron errores. No podemos pasar por alto que la palabra «perfecto» (en griego telos) también significa «completo», «maduro».³ El cristianismo tiene una meta, ser como Jesús. ¿En qué sentido? Resulta interesante que Lucas registra la misma orden, pero con una variación significativa: «Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo» (Lucas 6: 36). ¿Es la compasión sinónimo de perfección o madurez espiritual? ¿Está Jesús pidiendo demasiado de nosotros?

En cuanto a la primera pregunta, sí. El ejemplo de perfección es Dios, y la mejor descripción de sí mismo la dio cuando se presentó como «Dios fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en misericordia y verdad» (Éxodo 34: 6, RV95). En cuanto a lo segundo, con estas palabras Jesús no procuraba frustrarnos asignándonos una tarea imposible, más bien nos desafía a ser como él. «Jesús formuló este mandato de forma tal que sus discípulos procuremos la ayuda divina mientras nos esforzamos por alcanzar la meta que Dios nos ha trazado». La perfección de la que habló Jesús es una meta alcanzable. En un mundo moralmente en decadencia Dios nos motiva a sobresalir por medio de la misericordia, pues esa es la característica distintiva de nuestro gran Dios. P

Escriba su opinión sobre esta sección a: Prioridades@iadpa.org.

Tom Shepherd, «¿Qué quiere significar Jesús cuando dice que debemos ser "perfectos"?», en Textos bíblicos controversiales, Gerhard Pfandl ed. (Doral, Florida: IADPA, 2015), p. 255.

John Nolland, The Gospel of Matthew: A Commentary on the Greek Text, New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 2005), pp. 264–265.

<sup>3.</sup> Craig Blomberg, Matthew, The New American Commentary (Nashville, Tennessee: Broadman & Holman Publishers, 1992), vol. 22, p. 115.

Leon Morris, The Gospel according to Matthew, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, Michigan: W. B. Eerdmans; Inter-Varsity Press, 1992), p. 133.

Licia Rothermel LA CANTIDAD DE PERSONAS que por lo general toman resoluciones es más o menos la misma de los que nunca lo hacen: cuarenta y uno y el cuarenta y dos por ciento, respecti-

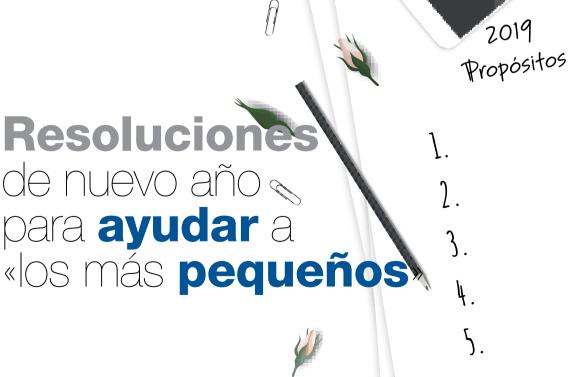
vamente. Un diecisiete por ciento que dice que muy pocas veces lo hace.1 Las resoluciones más comunes tienen que ver con superación personal o con educación, finanzas o salud.

¿Qué nos impulsa a tomar resoluciones? ¿Qué nos hace querer ahorrar dinero, buscar un nuevo trabajo, rebajar de peso, comer mejor, leer más o hacer nuevos amigos? ¿Qué dicen nuestras resoluciones sobre lo que es importante para nosotros, sobre nuestra misión en el mundo y sobre cómo deberíamos emplear nuestro tiempo y nuestros recursos?

A mediados del año pasado, una historia de supervivencia cautivó la atención de los medios de comunicación: doce jóvenes, miembros de un equipo de fútbol y su entrenador, quedaron atrapados en una cueva en Tailandia debido a que las lluvias monzónicas inundaran la salida. Quienes siguieron de cerca la noticia, suspiraron de alivio cuando los jóvenes fueron encontrados con vida, y luego gritaron de alegría cuando un equipo de buzos bien entrenados logró recatarlos a todos.

Cuando vi la operación de rescate, me pareció que era una representación apropiada del propósito por el cual vivimos en este mundo. A nuestro alrededor hay personas desesperadas «dando bocanadas» en lo más profundo de los cavernosos rincones del pecado, sin poder encontrar la salida o sintiéndose demasiado débiles para hacerlo. Fuimos enviados a mostrarles el camino, a ayudarlos a salir a salvo de esas cuevas y a entregarles el Pan de Vida, llevarlos al Agua Viva que saciará su sed y ofrecer una mano amiga a los que se sienten débiles o afligidos. Si es necesario, debemos incluso cargarlos hasta la salida. Los que están atrapados pueden estar muy débiles, heridos e incluso enojados por sus circunstancias, y pueden llegar a desconfiar de nuestros esfuerzos por rescatarlos. Aun así, nuestra misión sigue siendo la misma, ¡y es urgente!

Se requiere un esfuerzo tanto individual como grupal para lograr el mejor resultado: todos hemos de aportar nuestros conocimientos y habili-



dades desinteresadamente para beneficiar a la causa. Se requiere entrenamiento y disciplina; se deben procurar los mejores métodos, llegar a un consenso y elaborar un plan. Tendremos que contar con un gran equipo de apoyo para transportar suministros, transmitir información, preparar los alimentos y cuidar hasta el más mínimo detalle. Nadie debe estar buscando su propia gloria, porque la atención está puesta en quienes han de ser rescatados; ellos son la razón de nuestro esfuerzo. Y quienes llevamos a cabo el rescate, también debemos prepararnos y cuidarnos, porque enfrentamos exactamente los mismos peligros: «El que piensa estar firme, mire que no caiga» (1 Corintios 10: 12, RV95).

Mientras nos preparamos para enfrentar un nuevo año, nos vendría bien reflexionar en nuestros planes y expectativas. Es muy bueno que nos propongamos tener mejor salud, ya que después de todo, nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo (ver 1 Corintios 6: 19-20). Aprender un nuevo idioma es una experiencia enriquecedora y puede abrirnos puertas para vivir nuevas aventuras, conseguir nuevos amigos o quizás un mejor empleo. Administrar mejor nuestros recursos financieros también es positivo; de hecho, Proverbios 10: 4 nos alienta a ser diligentes respecto a las riquezas de nuestros hogares. Sin embargo, aunque es necesario establecer ese tipo de objetivos, debemos pensar no solo en nosotros mismos, sino también en «estos mis hermanos más pequeños» (Mateo 25: 40, RV95). No se trata simplemente de hacer algo bueno, sino de reflejar externamente nuestras prioridades internas, revelando los frutos naturales de una vida dirigida por el Espíritu.

Las siguientes son algunas sugerencias que estoy segura que podemos fácilmente poner en práctica en nuestro vecindario:

- Reservar un porcentaje específico de nuestras ganancias para ayudar a otros.
- Dedicar unas cuantas horas mensuales como voluntarios en una organización comunitaria que satisfaga necesidades básicas (como un comedor popular, un refugio, una tienda de caridad, etcétera).
- Practicar actos de bondad de manera habitual. No hay nada más emocionante que ver el rostro de alguien cuando recibe un regalo inesperado. Si usted tiene hijos, ¡anímelos a participar en estas actividades!

Mi deseo es que podamos comenzar este nuevo año con ánimo y entusiasmo ante lo que se nos presentará por delante. Coloquemos a Dios en primer lugar, busquemos ayudar a «los más pequeños», y Dios nos ayudará a cumplir todos nuestros deseos y a que llevemos a cabo todos nuestros planes» (ver Salmo 20: 4). (P)

Licia Rothermel es editora de PRIORIDADES en inglés.



¿Qué desea usted para sus hijos? ¿Es posible una relación de amistad entre padres e hijos? ¿Hay que pagarles por hacer tareas en el hogar?

Un nuevo libro de Fernando Zabala que enseña a distinguir cuáles han de ser las prioridades en la educación de los hijos para que lleguen a ser adultos maduros, equilibrados y con convicciones correctas. ¡Y da las claves para dejarles un legado que perdure y que sea significativo para ellos!

Statistic Brain Research Institute, «New Years Resolution Statistics [for 2017]»; consultada el 6 de julio de 2018, https://www.statisticbrain.com/ new-years-resolution-statistics/.

Victor Parachin COMO PRESIDENTA DE IRLANDA,

Mary Robinson se veía a menudo obligada a enfrentar una amplia gama de problemas, crisis e incluso catástrofes. En medio de los numerosos

retos que se le presentaban durante su mandato, Robinson con frecuencia obtenía fuerzas de esta sencilla máxima irlandesa: *Solo podemos florecer a la sombra de los demás*. «Esto significa», explica ella, «que cuando permanecemos unos cerca de otros y nos ayudamos en momentos de dificultades, podemos salir adelante. Cuando las personas se unen y engendran un espíritu comunitario, ya han hecho más de la mitad de lo que necesitan para combatir cualquier cosa que las afecte».

Como Mary Robinson, todos nosotros deberíamos tener al alcance de la mano algunas máximas que nos ayuden a afrontar los cambios, las oportunidades y los desafíos de la vida. Según el diccionario, una máxima es «una formulación sucinta de un principio fundamental, una verdad general o una regla de conducta». Vamos a ofrecer tres máximas para la vida. Siempre que los acontecimientos parezcan abrumadores, intimidatorios e incluso aplastantes, invocar estas máximas puede generar la luz suficiente para caminar a través de la oscuridad.

# 1. El espíritu de gratitud es esencial para la vida

Esta sabiduría se puede demostrar gracias a la experiencia de Helen Keller, quien quedó ciega y sorda en su primera infancia pero llegó a graduarse en la universidad y se convirtió en una escritora de renombre y en una edificante oradora. «Se me ha dado tanto que no tengo tiempo para pensar en lo que se me ha negado». La misma sabiduría viene a través de la voz de Dietrich Bonhoeffer, un pastor alemán que se opuso a Hitler y fue finalmente ejecutado por los nazis. Poco antes de su muerte, dijo: «La vida solo se enriquece con la gratitud». La mejor manera de saludar y encarar la vida, especialmente en las dificultades, es hacerlo con gozo y agradecimiento. Consideremos el ejemplo de Jesús cuando se hallaba junto a cinco mil personas hambrientas con solo una cesta de alimentos. En lugar de entrar en pánico o quejarse, la Biblia cuenta que el Maestro tomó la escasa comida disponible y dio gracias (ver Juan 6: 11).

En otra ocasión, Jesús se hallaba sentado en una habitación con los doce discípulos. El ambiente era tenso y sombrío. Parecía que estaba todo perdido y que todo había sido un fracaso. Jesús podía haber sucumbido a la amargura y la deses-

# Tres máximas para comenzar of Se agra "Todo es "Nunca t

peración. En lugar de ello, la Biblia narra que «tomó el pan en sus manos y, habiendo dado gracias a Dios, lo partió» (Lucas 22: 19).

Consideremos también el ejemplo del apóstol Pablo. Un barco cargado con 276 personas quedó atrapado en medio de una furiosa tormenta. Durante dos semanas, Pablo y los demás pasajeros fueron zarandeados y parecía inevitable que la nave acabase estrellándose contra las rocas. Aun los experimentados marineros estaban aterrados por la situación. Durante aquella crisis, Pablo se mostró como líder cuando, con voz tranquilizadora, se levantó, «tomó en sus manos un pan y dio gracias a Dios delante de todos» (Hechos 27: 35).

Cuando te enfrentes a los múltiples acontecimientos y problemas de la vida, recuerda que quienes desean cantar siempre encuentran una canción. El mundo está lleno de dos tipos de personas: aquellas que dan todo por sentado, y aquellas que toman las cosas con gratitud. Considera el inspirador ejemplo ofrecido por Richard Ezell, un escritor que un día se dedicó a pensar en las bendiciones que estaba recibiendo en su vida. He aquí la lista que rápidamente elaboró:

 No he sido ingresado en el hospital en toda mi vida adulta.

# esenciales Año Nuevo decido posible e rindas

- Tengo una esposa maravillosa y una preciosa hija.
- Soy parte de una iglesia amorosa y creciente.
- Hace dos semanas recibí un cheque de manera totalmente inesperada, como caído del cielo, y me sentí muy agradecido.
- Pasé una semana en las montañas de Carolina del Norte disfrutando de las enseñanzas de un hombre piadoso y del esplendor de la creación divina.
- Conocí al dueño de un concesionario de automóviles cuando recogí el auto de mi esposa una vez reparado. Nos rebajó la factura en doscientos dólares sin que yo se lo pidiera ni lo esperara.
- Tengo aire para respirar, un hogar donde vivir y un grupo de amigos muy especiales.

Esta misma semana, ¿por qué no pruebas tú mismo el ejercicio de Ezell? Siéntate, piensa en tu vida y escribe tu propia lista de bendiciones.

# 2. Hay solución para todos los problemas

Ser humano es experimentar dificultades; ser humano es toparse con problemas; ser humano es tener conflictos. Esa es la realidad. La otra cara de la moneda es esta: existe una solución para cada problema. Cuando te enfrentes con una montaña de dificultades, obsérvala, estúdiala, piensa en ella, ora por ella y encontrarás una manera de escalarla,

descubrirás un paso para atravesarla o cavarás un túnel subterráneo. Una mujer recuerda algo que le aconteció veinte años atrás, cuando cursaba la enseñanza secundaria. Como su familia era muy pobre, se vestía principalmente con ropa comprada de segunda mano. «Una mañana llegué a la escuela y unos niños se pararon y me señalaron, riéndose. Recuerdo que un profesor se acercó por allí para ver qué ocurría y también se rió. Yo llevaba colores que no combinaban pero era lo mejor que tenía. Mi vida era una pesadilla».

Absolutamente humillada y casi hundida en la desesperación, esa chica regresó a casa después de la escuela y se fue al garaje en busca de algún veneno. «Quería matarme y acabar de una vez con todo. Odiaba a mis compañeros, odiaba a los profesores y me odiaba a mí misma». Mientras rebuscaba en el garaje, encendió la vieja radio que colgaba de la pared. Encontró una botella de veneno para termitas y, cuando ya casi se había armado de valor para beberlo, en la radio sonó la canción de Dolly Parton «Coat of Many Colors» [Abrigo de muchos colores]. Era un tema sobre una muchacha que vestía un abrigo hecho de trapos diversos porque su familia era pobre, y los demás niños se reían de ella. La joven se dio cuenta de que era una canción autobiográfica de Dolly Parton y se dijo: «Mira dónde está Dolly ahora... Ella no corrió a casa a suicidarse. Ella lo superó».

Al día siguiente volvió a la escuela e ignoró a todo el mundo. «Hice caso omiso a los comentarios crueles como si no los oyera. Me dije que era una extraña en territorio hostil, pero tenía una meta que conseguir y me entregué en cuerpo y alma a mis estudios y calificaciones. Me gradué y luego ingresé en la universidad en otro estado». Hoy es una persona exitosa y feliz, tiene una amante familia y trabaja con niños desfavorecidos en su tiempo libre. «La vida es maravillosa», declara triunfalmente.

# 3. Nunca te rindas

Durante la Segunda Guerra Mundial, el primer ministro de Inglaterra, Winston Churchill fue invitado a pronunciar un discurso en la Harrow School. Sus breves palabras a los jóvenes incluyeron esta elocuente exhortación: «Nunca te rindas, nunca te rindas, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca en nada, grande o pequeño, importante o insignificante, nunca cedas excepto a convicciones basadas en el honor y el sentido común». Anteriormente, en ese mismo siglo, en cierta ocasión estaba previsto que tocase Ignace Jan Paderewski, el célebre compositor y pianista, en una gran sala de conciertos de Estados Unidos. Era un evento de la alta

sociedad con muchos asistentes ataviados con esmóquines negros y largos vestidos de noche. Entre la audiencia se encontraba una madre con su hijo de nueve años. La mujer llevó al niño esperando que este, al oír las interpretaciones de Paderewski, se sintiera motivado para tomarse más seriamente sus propias clases de piano. Cansado de la larga espera previa al comienzo del concierto, el muchacho se escapó de la compañía de su madre mientras ella hablaba con una amiga.

De algún modo, se abrió paso desde el patio de butacas hasta el escenario, donde se sintió atraído por el piano de cola y el elegante y copetudo asiento de cuero. Sin que apenas el auditorio reparase en él, se sentó en el taburete, colocó los deditos en la ubicación correcta, y empezó a tocar «Chopsticks» [conocido vals para piano]. El bullicio de la audiencia se acalló cuando cientos de rostros con el ceño fruncido lo miraron ferozmente. Se podía escuchar a la gente diciendo, irritada y enojada: «¿Cómo ha llegado ahí?». «¿Quién habrá traído a un niño a un concierto como este?». «¿Dónde están sus padres?». «¡Que alguien le haga parar!».

Entre bastidores, Paderewski oyó el jaleo y echó un vistazo a través de las cortinas del escenario. De inmediato, tomó su chaqueta, se precipitó hacia el escenario y, sin presentación o aviso alguno, se plantó detrás del muchacho. El maestro pianista rodeó al niño por ambos lados y comenzó a improvisar una contramelodía que armonizase y realzase el «Chopsticks». Mientras los dos tocaban juntos, Paderewski no dejaba de susurrar al oído del muchacho: «Sigue tocando. No pares. Continúa tocando... No abandones... Sigue avanzando... No te rindas».

Esta historia puede servir de modelo para nuestras vidas. Puede que parezca que solo estamos insistiendo en un proyecto, que nuestro esfuerzo es tan insignificante como un niño tocando «Chopsticks». Nos desanimamos y, justo cuando estamos a punto de rendirnos, aparece el Maestro, quien se inclina y nos susurra al oído: «No abandones. Sigue avanzando. No te rindas. Sigue adelante». Y el Maestro improvisa en favor nuestro proporcionándonos, justo a tiempo, la contramelodía apropiada para armonizar y sostener nuestros esfuerzos. P

Victor Parachin es un ministro cristiano, autor de más de una docena de libros. Nos escribe desde Tulsa. Oklahoma.

Escriba su opinión sobre este artículo a: Prioridades@iadpa.org.

# ¿Ēres madre? ¿Ēstás agotada?

Si a veces tu casa parece un caos y te falta tiempo para reflexionar...





# Algún dia te reirás de esto

está lleno de humor, lecciones de la vida y puntos de vista profundamente espirituales sobre el mundo de la maternidad que serán una motivación y una bendición para todas las madres (e incluso para los padres).

Adquiéralo en la librería IADPA más cercana.





# Fernando Zabala

Autor, traductor y editor de libros. Su nuevo libro lleva por título: En mi casa, ¿quién manda a quién?

# Sucedió así...

Una de esas buenas historias que solía contar el pastor Morris Venden ilustra bien lo que hace Dios cuando un hijo suyo lo busca verdaderamente arrepentido. Dice él que un día un hombre, visiblemente frustrado, se acerca a su pastor y le dice:

—Pastor, le he pedido a Dios mil veces que me perdone este pecado.

Entonces el pastor le responde:

—Hermano, ¡se lo pidió novecientas noventa y nueve veces de más!\*

No necesitamos pedirle mil veces a Dios que nos perdone el mismo pecado. En el nombre de Jesucristo, podemos acudir a él apoyados en la promesa de que «si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1: 9, RV95).

\* Morris Venden, 95 tesis acerca de la justificación por la fe (Doral, Florida: IADPA, 2013), p. 99

# ¡Bien dicho!

«Si algo revela la cruz [del Calvario], es que Jesucristo ha vencido al pecado y a la muerte; y que nada, absolutamente nada, nos podrá separar de su amor».

Brennan Manning, Abba's Child (Colorado Springs, Colorado: NavPress, 1994), p. 160

# «LA CURA PARA CUALQUIER COSA ES EL AGUA SALADA: SUDOR, LÁGRIMAS O AGUA DE MAR».

KAREN CHRISTENZE DINESEN (1885-1962)

# Para alegrar el corazón

Un relato que cuenta J. R. Spangler dice que un predicador tenía el hábito de dejar a Cristo fuera de sus sermones. Un día alguien se atrevió a colocar sobre el púlpito una tarjetita con un versículo bíblico que decía: «Queremos ver a Jesús» (Juan 12: 21). El pastor la leyó y, para alegría de la congregación, a partir de entonces Jesús se convirtió en el centro de sus sermones. Dice el relato que otro día el pastor encontró una nueva tarjeta en el púlpito. Esta decía: «Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor» (Juan 20: 20, RV95).\*

<sup>\*</sup>J. R. Spangler, *Dios en primer lugar* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 1977), p. 85



# Alejandro Bullón

Pastor, escritor y evangelista, es autor de más de veinte libros, entre ellos Entender lo que pasa, saber lo que pasará.

# Jesús y Marta

AY MOMENTOS en los que sientes que no le importas a nadie. Levantas los ojos al cielo y te da la impresión de que Dios tiene tantas cosas que atender, que ni siquiera percibe tu dolor. Creo que aquel día Marta se sentía así, cargada de dudas y temores. Y habían transcurrido cuatro días de la muerte Lázaro, su hermano, y aunque muchos amigos acudieron a consolarla, su corazón parecía una flauta triste que lloraba noche y día. La muerte parece ser el fin de nuestros sueños más bellos. Sin embargo, aquel día apareció Jesús, y Marta salió a su encuentro. Al verlo sus primeras palabras fueron: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto» (Juan 11: 21).

Palabras injustas de un ser humano atormentado por el dolor. Jesús amaba a Lázaro y Marta lo sabía. Cuando Lázaro todavía agonizaba, ella misma le había enviado este mensaje al Maestro: «Señor, el que amas está enfermo» (Juan 11: 3, RV95). ¿Quiere decir que aquellos a quienes Jesús ama también están expuestos a experimentar dolor y enfermedad? Mientras peregrinemos por el desierto de esta vida, sí.

Lázaro no solo enfermó, sino que además murió. Y el dolor se apoderó de sus hermanas, de tal modo que María, al oír que Jesús llegaba a Betania, embargada por la tristeza y la desesperanza, ni siquiera salió. Pero Marta fue al encuentro del Maestro, y aunque sus primeras palabras dejan entrever su queja, sintió la mirada de Jesús, la esperanza brilló de nuevo en su corazón y sus palabras cobraron la melodía de la confianza, a pesar de que las circunstancias continuaban sombrías.

«Jesús le contestó:

—Tu hermano volverá a vivir.

Marta le dijo:

—Sí, ya sé que volverá a vivir cuando los muertos resuciten, en el día último.

Jesús le dijo entonces:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

Ella le dijo:

—Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo» (Juan 11: 23-27).



La fe de Marta se manifestó en medio de una situación muy dolorosa. ¿Dónde estaba María, la que se había sentado a los pies de Jesús para beber de sus enseñanzas? ¿Acaso no fue Marta la que recibió la amonestación del Maestro: «Marta, Marta, estás preocupada y te inquietas por demasiadas cosas, pero solo una cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la va a quitar» (Lucas 10: 41, 42). ¿La que había escogido «la mejor parte» se dejó abrumar completamente por el dolor en la hora de la angustia, mientras la que se había dedicado al servicio fue la mujer de fe cuando la prueba llegó?

Aquí encontramos una gran lección de la vida cristiana. La devoción solo se hace experiencia de vida cuando va tejida al servicio. La devoción sin servicio corre el peligro de caer en el vacío de la teoría hueca. La sustancia de la fe es el servicio. El que adora y sirve es el que desarrolla una fe madura y equilibrada. El que solo adora desarrolla una fe que puede ser llevada por el viento en la hora de la aflicción.

Aquel día Marta logró ver más allá de lo visible. Con los ojos de la fe creyó que era posible ver la tumba vacía, en ese instante, y su fe fue recompensada, porque nadie es capaz de recompensar la fe de los que le adoran y le sirven como lo hace Jesús. Por ello cabría preguntarte: ¿Qué tipo de fe es la tuya? ®

Escriba su opinión sobre esta sección a: Prioridades@iadpa.org.

# Fácil y bueno



# Roberto Herrera

Autor de varios libros sobre crecimiento espiritual, entre ellos: ¡Peligro! Santos en construcción.

# La Palabra de Dios

# y el síndrome de Procusto

AS OÍDO HABLAR DE PROCUSTO? Según la mitología griega, Procusto vivía en una lejana colina y le gustaba recibir amablemente a cualquier viajero que pasara por su territorio. Con gran amabilidad ofrecía a cada transeúnte la posibilidad de dormir en una cómoda cama de hierro. Sin embargo, cuando los invitados se dormían, Procusto los amordazaba y comprobaba si su tamaño difería del de la cama. En el caso de que la persona sobrepasara el tamaño de la cama, Procusto le cortaba todo lo que excedía. En caso de que el individuo fuera más pequeño que la cama, entonces le rompía los huesos con un mazo con el fin de estirarlo. En resumen, hacía que sus visitantes se ajustaran siempre a las medidas de su lecho.

Basándose en lo que acabo de contar, los psicólogos hacen referencia al síndrome de Procusto. En el ambiente profesional, académico, laboral y hasta personal podemos encontrar manifestaciones de este comportamiento que tiende a procurar que cada persona o idea se ajuste al punto de vista de quien padece el síndrome.

En lo que respecta a su relación con Dios, hay quienes también desarrollan el síndrome de Procusto. No digo esto en el sentido de que alguien se considere superior a Dios, sino que hay personas que leen o escuchan la Palabra de Dios y al final deciden no creer lo que él dice; mientras que otros aceptan lo dicho por la Biblia no sin antes asegurarse de adaptarla a sus preconceptos y preferencias.

En Mateo 4: 4, Jesús le dijo al mismo Satanás: «No solo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios». En esta declaración, el Maestro revela su convicción de que la Palabra de Dios debe ser tomada con seriedad. Así como una persona necesita el pan material para sustentar su vida física, también necesita la Palabra de Dios, el pan espiritual, para vivir espiritualmente. La Palabra de Dios tiene autoridad y como dijo el apóstol Pablo es «inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud» (2 Timoteo 3: 16).

Ignorar lo que Dios ha dicho en las Sagradas Escrituras constituye una manera de atacarla, de sugerir que no es importante y que se puede vivir sin ella a pesar de lo que dijo Cristo en Mateo 4: 4. Por otro lado, conocerla y no obedecerla al pie de la letra, o procurar acomodarla a nuestras propias ideas, es padecer el síndrome de Procusto.

Tal vez no sería malo recordar que en la mitología griega, la obra de Procusto llegó a su fin cuando Teseo le propuso que se acostara en la cama y se sometiera a sus exigencias. Cuando Procusto se acostó, Teseo lo amordazó, le cortó las piernas y luego le cortó la cabeza, tal y como Procusto hacía con sus invitados.

El Señor declara en Apocalipsis 22: 18-19: «A todos los que escuchan el mensaje profético escrito en este libro, les advierto esto: Si alguno añade algo a estas cosas, Dios le añadirá a él las calamidades que en este libro se han descrito. Y si alguno quita algo del mensaje profético escrito en este libro, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que en este libro se han descrito». No debemos caer en el error de pretender ajustar la Palabra de Dios a nuestros propios intereses, cortando todo lo que no nos gusta. Todo lo contrario, somos nosotros los que hemos de ajustarnos a los principios que ella contiene. No cabe duda de que ajustar nuestra vida a la Palabra de Dios no siempre será fácil, pero sin duda será muy bueno. (P)



Escriba su opinión sobre esta sección a: Prioridades@iadpa.org.



Especialista en Filología Románica, y autor del libro ¿Se puede confiar en la Biblia?, es el vicepresidente editorial de IADPA, la editorial que publica PRIORIDADES.

# Cómo hablar bien en público Primera parte

PARA MOTIVAR A LAS ALMAS A QUE VIVAN ETERNAMENTE<sup>1</sup>

Los libros bíblicos nos han llegado bajo la forma más fidedigna de transmisión del pensamiento: la escritura. Sin embargo, de la fuerza de la oratoria para influir sobre las personas, y en especial sobre las masas, da testimonio la historia, y en particular su uso por la radio y la televisión durante el siglo XX. Ya hemos visto que el Libro de los libros es modelo de historia, poesía, parábolas, recursos estilísticos... y de elocuencia.

ENIMOS REITERANDO en esta serie de La Palabra que alegra el corazón, dos *conceptos fundamentales* para un análisis literario —y también hermenéutico— del Libro de los libros:

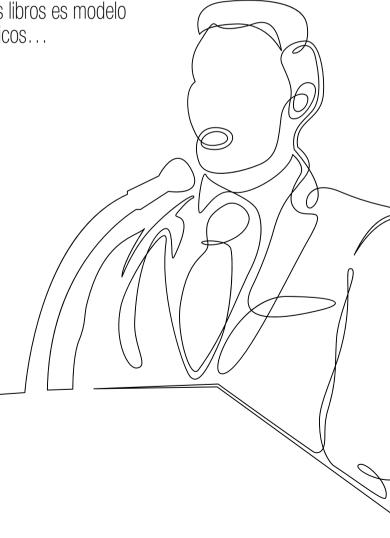
- Una gran parte de la Biblia usa la poesía como forma básica de expresión.
- La inmensa mayor parte de ella usa un lenguaje poético y metafórico.
- Sin sensibilidad poética es prácticamente imposible captar el profundo sentido de los escritos bíblicos.

Hoy, sin embargo, vamos a ver un modelo de un género literario poco conocido y apreciado: la oratoria.

# Oratoria y homilética

Veamos la definición de «oratoria» del *Diccio*nario de la lengua de la Real Academia Española (DRAE):

«Oratorio, ria (del lat. *oratorius*; la forma f., del lat. *oratoria*): 1. adj. Perteneciente o relativo a la *oratoria*, a la elocuencia o al orador.— 2. f. Arte de hablar con elocuencia.— 3. f. Género literario que se concreta en distintas formas, como el discurso, la disertación, la conferencia, el sermón, etc.».



No creemos que haga falta definir los términos de la tercera acepción, pero sí puede ser conveniente destacar, por su amplitud, qué se entiende por «elocuencia»:

«Del lat. *eloquentia*: 1. f. Facultad de hablar o escribir de modo eficaz para deleitar, conmover o persuadir.— 2. f. Eficacia para persuadir o conmover que tienen las palabras, los gestos o ademanes y cualquier otra acción o cosa capaz de dar a entender algo con viveza. *La elocuencia de los hechos, de las ci-fras*» (DRAE).

Es cierto que la oratoria cristiana se denomina «homilética», la cual presenta peculiaridades propias respecto de la oratoria general; pero, a fin de cuentas, es un subgénero de la oratoria.

Nos ha sorprendido no haber encontrado la palabra «homilética» en el *Diccionario de la lengua* de la Real Academia Española. Sí aparece en él «homilía», que se define así:

«Del lat. tardío homilĭa, y este del gr. όμιλία homilía: 1. f. Razonamiento o plática que se hace para explicar al pueblo las materias de religión.— 2. f. pl. Pasajes sacados de las homilías de los padres y doctores de la Iglesia Católica que forman parte del oficio divino».

Solo hace falta poner la palabra «homilética» en un *buscador* en línea, para que nos demos cuenta de que en español aparece *decenas de miles de veces* en los más diversos encabezamientos. Y es que «homilética» es una palabra de uso común entre los escritores y oradores cristianos, y abundan los manuales de esa ciencia. Una definición clara podría ser esta:



«La homilética, en teología, es el género discursivo mediante el cual se realiza predicación religiosa. Como tal, homilética designa, a la vez, el arte de la predicación y la disciplina que se encarga de su estudio. La palabra, como tal, proviene del griego homiletikos, que significa "reunión", "conversación". En este sentido, la homilética es una disertación a través de la cual se explica, aplicando los principios generales de la retórica, una doctrina religiosa determinada, principalmente la cristiana».²

# La elocuencia

Aquí, por ser nuestro análisis literario y no religioso, nos vamos a referir esencialmente a la oratoria y en especial a la elocuencia, no solo en el *discurso* sino también en la *escritura*; pues como bien se puede ver por la definición académica *se puede ser elocuente con la lengua y con la pluma*... o más bien hoy en día, con el teclado.

En la Biblia nos encontramos con piezas oratorias tan modélicas como:

- la oración de Salomón en la consagración del Templo de Jerusalén, o la de Daniel en solicitud de interpretación de las visiones que había recibido:<sup>3</sup>
- la oración sacerdotal de *Jesucristo*,<sup>4</sup> intercediendo a favor de sus discípulos presentes y futuros;
- el Padrenuestro, oración modelo y modelo de discurso breve, conciso, completo, insuperable (desgraciadamente de tanto repetirlo mecánicamente y de llamarlo oración modelo, nos hemos perdido darnos cuenta de que es un modelo de oratoria de las más elocuentes que se puedan hallar en la literatura universal);<sup>5</sup>
  - o discursos tan bien construidos como:
- el Sermón del Monte, donde resume de modo genial el estilo de vida que se espera de un seguidor de Cristo, o el sermón escatológico de *Jesucristo*, donde anuncia la destrucción del Templo de Jerusalén y las señales de su segunda venida;<sup>6</sup>
- las Epístolas que fueron dictadas... y se nota;<sup>7</sup>
- y, por supuesto, ¡las parábolas!, de las que ya hemos hablado con cierto detalle en La Palabra QUE ALEGRA EL CORAZÓN.<sup>8</sup>

Por supuesto no nos olvidamos de que el propósito de la oratoria sagrada, la homilética, es lo que anunciamos en el subtítulo de este artículo: motivar a todos los seres humanos a que vivan plenamente aquí y ahora y que esta vida mortal trascienda a la eternidad.

Vamos a ver cómo la elocuencia bíblica es la más motivadora y de efectos más amplios y profundos... en muchos casos espectaculares. Bueno, un

creyente diría, milagrosos. Claro que, aunque somos creyentes, aquí oficiamos de críticos literarios, lo más ecuánimes e imparciales posible.

# Un libro bíblico, una oratoria modelo de elocuencia

Al lector habitual de las Sagradas Escrituras judeocristianas no le puede sorprender que digamos que el libro de *Eclesiastés* —que es de los pocos de los cuales el propio autor, Salomón, nos da indirectamente su *nombre* y *actividad* en el inicio— es un sermón, una pieza clásica de *elocuente oratoria*:

«Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén» (Eclesiastés 1: 1, RV95).

Y es que el propio título del libro es tan profundo, tan humano y tan humanista, tan... moderno, que los escépticos no pueden creer que sea anterior a las grandes obras de la filosofía clásica griega, ya nos lo dice todo.

«El título "Éclesiastés" deriva, a través de latín, de la Biblia griega. Traduce el título hebreo *qohélet*, término que aparece solo siete veces en la Biblia, todas en este libro. Con artículo definido, el *qohélet*, "asambleísta" ("el hombre/representante de la asamblea"), es la persona que dirige o preside una asamblea: un orador o un maestro». 9

Por si alguien pudiera dudar de que Salomón lo que quería era dar un discurso —un sermón— y dejarlo por escrito como una pieza de oratoria, vemos que *el Sabio más sabio entre los humanos sabios quería que fuera modelo*, repite en la versión Reina Valera 95 que él es *«el Predicador»* desde el principio de su plática, en la parte central y en la conclusión:

- 1. Eclesiastés 1: 1: «Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén».
- 2. Eclesiastés 1: 2: «Vanidad de vanidades —dijo *el Predica-dor*—; vanidad de vanidades, todo es vanidad».
- 3. Eclesiastés 1: 12: «Yo, *el Predicador*, fui rey sobre Israel en Jerusalén».
- 4. Eclesiastés 7: 27: «He aquí, dice *el Predicador*, que pesando las cosas una por una para dar con la razón de ellas».
- 5. Eclesiastés 12: 8: «¡Vanidad de vanidades —dijo el Predicador—, todo es vanidad!».
- Eclesiastés 12: 9: «Cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo. Escuchó, escudriñó y compuso muchos proverbios».
- 7. Eclesiastés 12: 10: «Procuró *el Predicador* hallar palabras agradables y escribir rectamente palabras de verdad».

Que el Predicador *quería* hacer escuela lo enfatiza en la conclusión de su discurso, donde nos indica en qué había basado su técnica literaria. Veámosla a continuación en tres versiones distintas de la Biblia diferentes a la que estamos usando como básica en este artículo.

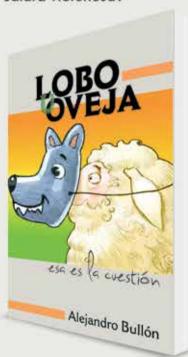
Fijémonos que su sabiduría se basó en el estudio de los dichos populares, así como de los cultos, y que se esmeró en usar con propiedad y buen estilo el idioma.

Además procuró ser incisivo, y hasta diríamos que punzante.

# ¿Usted es lobo u oveja?

¿Sabe usted que tiene dos naturalezas que están luchando en este instante?

¿Quiere saber cuál de ellas saldrá victoriosa?



Su felicidad en la vida depende en cierto modo de aprender a convivir con ambas naturalezas.

¿Cómo?

Lea este interesante libro para jóvenes y adultos y lo descubrirá.



### Eclesiastés 12: 9-12

# Nueva Traducción Viviente (NTV)

9Ten en cuenta lo siguiente: el Maestro fue considerado sabio y le enseñó a la gente todo lo que sabía. Escuchó con atención muchos proverbios, los estudió y los clasificó. El Maestro se esmeró por encontrar las palabras correctas para expresar las verdades con claridad.

10 Las palabras de los sabios son como el aguijón para el ganado: dolorosas pero necesarias. El conjunto de sus dichos es como la vara con clavos que usa el pastor para guiar a sus ovejas.

11 Pero ahora, hijo mío, déjame darte un consejo más: ten cuidado, porque escribir libros es algo que nunca termina y estudiar mucho te agota.

### Eclesiastés 12: 9-12

## La Palabra (Hispanoamérica) (LPH)

9Cohélet, además de ser un sabio, también instruyó al pueblo; investigó, estudió y compuso muchos proverbios. Cohélet procuró encontrar palabras adecuadas para escribir con acierto sentencias veraces.

10Las palabras de los sabios son como aguijones y, reunidas en colecciones, son como estacas bien clavadas, regalos de un mismo pastor.

11 Aparte de esto, hijo mío, ten cuidado: escribir muchos libros es tarea sin fin y excesivo estudio perjudica la salud.

# Eclesiastés 12: 9-12

# Traducción en lenguaje actual (TLA)

<sup>9</sup>Entre otras cosas, el Predicador se dedicó a enseñar a otros todo lo que sabía. Todo lo estudiaba con cuidado y lo investigaba a fondo. Además, hizo una gran colección de proverbios. Siempre procuró expresar sus ideas de la mejor manera posible, v escribirlas con palabras claras y verdaderas.

10Cuando los sabios hablan, sus palabras son como la vara que guía al buey. Sus colecciones de proverbios vienen de Dios, y son como las estacas que sostienen la tienda de cam-

11 Pero yo les recomiendo a los jóvenes tener presente esto: ponerse a escribir muchos libros es cuento de nunca acabar, y ponerse a leerlos es un trabajo muy agotador.

Y finalmente nos confiesa su experiencia como intelectual, que nunca tiene fin, que es causa de fatiga, y muy frustrante a menudo, por la falta de atención e incomprensión de los oventes/lectores.

En la segunda parte de este artículo veremos buenos ejemplos de la excelente calidad de la oratoria salomónica y de la elocuencia del Predicador. (P)

Escriba su opinión sobre esta sección a: Prioridades@iadpa.org.

La misión de Prioridades es comunicar a sus lectores el profundo interés que Dios tiene de guiar, sanar y salvar a cada miembro de la raza humana.

Revista mensual publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español, inglés, francés, papiamento y holandés, con una tirada mensual de 400,000 ejemplares.

### Año 15: enero 2019

Presidente: Saúl Andrés Ortiz Dirección editorial: Francesc X. Gelabert Producción: Daniel Medina Atención al cliente: Ana L. Rodríguez Finanzas: Moise Javier Domínguez

**Director:** J. Vladimir Polanco Redacción: Jorge Luis Rodríguez Gisel Tejada

Diseño y diagramación: Elías Peiró Arantegui Publicidad: Cristhel Cárcamo

Raquel Rodríguez

PRIORIDADES (ISSN: 1551-8582) es una publicación mensual producida y distribuida por:



Inter-American Division Publishing Association® 2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172 Estados Unidos de Norteamérica

> prioridades@iadpa.org www.iadpa.org

En Prioridades las citas bíblicas se toman de la Dios Habla Hoy (DHH) © Sociedades Bíblicas Unidas. Cuando se usan otras versiones, se indica con las siglas usuales:

- BA: Biblia de las Américas © The Lockman Foundation.
- RV95: Reina-Valera, revisión de 1995 © Sociedades Bíblicas Unidas
- NVI: Nueva Versión Internacional © Bíblica.
   TLA: Traducción en Lenguaje Actual © Sociedades Bíblicas Unidas.
- BJ: Biblia de Jerusalén © Editorial Desclée de Brouwer – NBD: Nueva Biblia al Día © Bíblica.
- RVC: Reina-Valera Contemporánea © Sociedades Biblica Unidas.
   NBLH: Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy © The Lockman Foundation.

Los editores de Prioridades han tomado todas las precauciones para asegurarse de no perjudicar a los autores de los textos, fotos e ilustraciones. Si involuntariamente hemos omitido dar el crédito a quien corresponde, solicitamos a la(s) persona(s) afectada(s) que se pongan en contacto con nuestras oficinas.

> Impreso por Panamericana Formas e Impresos, S.A. Impreso en Colombia Printed in Colombia Copyright © 2018 Imágenes: Fotolia

<sup>1.</sup> Debo este título y subtítulo al gran precursor, y maestro de todos los motivadores modernos y de los escritores de libros de autoayuda, Dale Carnegie (1888-1955) autor de aquella genial y utilísima trilogía, que a tantas generaciones ha inspirado y sigue inspirando: Cómo hablar bien en público e influir en los hombres de negocios, Cómo ganar amigos e influir sobre las personas, Cómo suprimir las preocupaciones y disfrutar de la vida. Si usted todavía no ha leído estas tres obras, no se pierda ninguna de ellas, pues son lo mejor de lo mejor en su género.

<sup>2.</sup> https://www.significados.com/homiletica.Consultado el 4/7/18. Todos los destacados son nuestros.

<sup>3. 1</sup> Reyes 8: 12-52; 2 Crónicas 6: 1-42; 7: 10; Daniel 9: 1-19

<sup>4.</sup> Juan 17.

<sup>5.</sup> Mateo 6: 9-13.

<sup>6.</sup> Mateo 5-7; 24-25.

<sup>7.</sup> Ver, por ejemplo: Romanos 16: 22; 1 Corintios 16: 21; Colosenses 4: 18; 2 Tesalonicenses 3: 17.

<sup>8.</sup> Recuerden, por ejemplo la parábola del buen samaritano o la del hijo pródigo (Lucas 10: 30-37; 15: 11-32), o las parábolas que tan inteligentemente registra el evangelista, después del segundo gran discurso de Jesús (Mateo 25: las diez vírgenes, los talentos y el juicio de las naciones).

<sup>9. «</sup>El Libro del Eclesiastés», Biblia de Estudio de Andrews, p. 790, que publica este mismo sello editorial.



# Organización de la iglesia

2. Permanecer fiel y firme.

1. ¿Quién es la piedra angular de la iglesia?	Efesios 2: 20
2. ¿Cuáles son algunos de los dones que el Señor	
ha dado para la edificación de su iglesia?	Efesios 4: 11, 12
3. ¿Cuál es la triple misión de la iglesia?	Mateo 4: 23
4. ¿Cómo debe gobernarse la iglesia?	Hechos 6: 1-4; 1 Corintios 12: 25, 27
Características de la iglesia ve 5. ¿Qué ejemplo debe seguir la iglesia?	Juan 13: 15
6. ¿Cuáles son las características de la iglesia verda	dera? Apocalipsis 12: 17
7. ¿Qué don en particular poseerá la iglesia?	Apocalipsis 19: 10
¿Qué debo hacer?	
1. Unirme a la iglesia verdadera.	Hechos 2: 41

# Mi resolución

Creo que Jesús fundó la iglesia. Me uniré a ella y seré fiel hasta el fin. 2 Pedro 1: 10-12

# Transformando Vidas



«Un canal para toda la familia».

# SINTONIZA Y COMPARTE!

www.interamerica.tv App: IOS y Android Sistema Roku

Satélite: Eutelsat 113W A